



## Oración

Señor Jesús, amigo fiel, cuantas veces después de acudir a ti con alegría, de reconocerte cómo nuestro Dios, te hemos negado y te hemos llevado a la cruz con nuestros pecados. Ayúdanos a descubrir los tesoros de la pasión que hablan de Tu amor loco por todos nosotros.



## Evangelio

### Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo (Mt 27, 11-54)

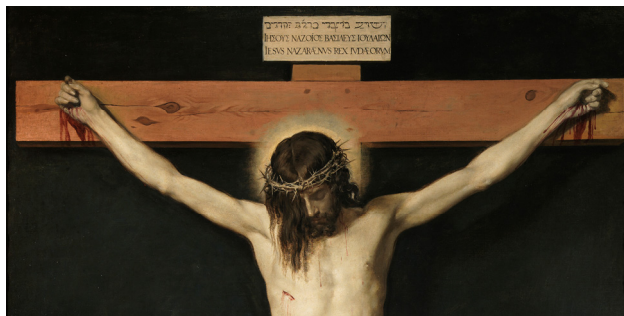
Jesús fue llevado ante el gobernador, y el gobernador le preguntó: «¿Eres tú el rey de los judíos?». Jesús respondió: «Tú lo dices». Y mientras lo acusaban los sumos sacerdotes y los ancianos no contestaba nada. Entonces Pilato le preguntó: «¿No oyes cuántos cargos presentan contra ti?». Como no contestaba a ninguna pregunta, el gobernador estaba muy extrañado. Por la fiesta, el gobernador solía liberar un preso, el que la gente quisiera. Tenía entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Cuando la gente acudió, dijo Pilato: «¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, a quien llaman el Mesías?». Pues sabía que se lo habían entregado por envidia. Y mientras estaba sentado en el tribunal, su mujer le mandó a decir: «No te metas con ese justo porque esta noche he sufrido mucho soñando con él». Pero los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. El gobernador preguntó: «¿A cuál de los dos queréis que os suelte?». Ellos dijeron: «A Barrabás». Pilato les preguntó: «¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?». Contestaron todos: «Sea crucificado». Pilato insistió: «Pues, ¿qué mal ha hecho?». Pero ellos gritaban más fuerte: «¡Sea crucificado!». Al ver Pilato que todo era inútil y que, al contrario, se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos ante la gente, diciendo: «Soy inocente de esta sangre. ¡Allá vosotros!». Todo el pueblo contestó: «¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!». Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo

crucificaran. Entonces los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y trenzando una corona de espinas se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo: «¡Salve, rey de los judíos!». Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar. Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a llevar su cruz. Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes y luego se sentaron a custodiarlo. Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Este es Jesús, el rey de los judíos». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda. Los que pasaban, lo injuriaban, y meneando la cabeza, decían: «Tú que destruyes el templo y lo reconstruyes en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz». Igualmente los sumos sacerdotes con los escribas y los ancianos se burlaban también diciendo: «A otros ha salvado y él no se puede salvar. ¡Es el Rey de Israel!, que baje ahora de la cruz y le crearemos. Confió en Dios, que lo libre si es que lo ama, pues dijo: "Soy Hijo de Dios"». De la misma manera los bandidos que estaban crucificados con él lo insultaban. Desde la hora sexta hasta la hora nona, Jesús gritó con voz potente: Elí, Elí, lemá sabaqtaní (es decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»). Al oírlo algunos de los que estaban allí dijeron: «Está llamando a Elías». Enseguida uno de ellos fue corriendo, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio de beber. Los demás decían: «Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo». Jesús, gritando de nuevo con voz potente, exhaló el espíritu. Entonces el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se resquebrajaron, las tumbas se abrieron y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron y, saliendo de las tumbas después que él resucitó, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos. El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados: «Verdaderamente este era Hijo de Dios».



## Meditación

Jesús entra en Jerusalén para vivir su Pasión y el que es aclamado con ramas de olivo terminará crucificado en el árbol de la Cruz. Es curioso ver como el evangelista no pierde detalle de todo lo que allí estaba aconteciendo. Hay cosas que no se pueden olvidar y por eso se recuerdan las mismas palabras porque se han grabado no solo en la memoria sino en el corazón. Jesús colgado en la cruz, privado de todo, pronuncia un lamento: "¡Eli, Eli! ¡Lama Sabactani!" ("¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?") Es la primera frase del salmo 22. Jesús entra en la muerte rezando, expresando el abandono que siente por parte de los hombres pero está confiando su vida al Padre. Jesús colgado de la cruz se encuentra abandonado: Judas lo había traicionado, Pedro lo había negado, los discípulos huyeron, la gente que lo acompañó tantas veces estaban lejos por miedo a las autoridades... y nosotros ¿no lo hemos abandonado? Todos los que pasaban le insultaban porque la mayoría había gritado que era culpable... pero en verdad era el más inocente. Así también grita nuestra sociedad, nos dice lo que está bien, los que son culpables y los que hay que condenar... pero en verdad todo son engaños padeciendo siempre los más inocentes. Este es el precio que Jesús ha querido pagar por su fidelidad al Padre, por su amor a los hombres, acepta el camino de la cruz y lo convierte en camino de amor y salvación. Camino de servicio, de entrega de la vida, camino de redención. Sobre el Calvario estamos delante no solo de un hombre torturado sino del Hijo de Dios que incluso muriendo actúa con el poder de su amor como vemos a los pies de la cruz: va a ser un pagano quien revele la identidad de Jesús: "¡Verdaderamente éste era Hijo de Dios!" y sigue siendo ahí donde podemos encontrarlo, en el excluido, en el desfigurado, en el moribundo, en el despreciado, en el prójimo. Jesús nos invita a unirnos a su Pasión y Cruz para que aprendamos a vivirlo con Él y como Él.



## Reflexión

- ¿Qué es lo que más te llama la atención de Jesús en la Pasión?
- ¿Con qué personaje te sientes identificado? ¿Con Pedro negando a Jesús? ¿Con Judas Iscariote traicionando su amor por unas monedas o dejándote llevar por lo que dicen? ¿Cómo Pilato queriéndote lavar las manos de la culpa? ¿Cómo Simón de Cirene ayudando a otros a llevar su cruz? ¿Con risas creyendo que no va contigo la pasión de Jesús como le ocurrió a los soldados?
- ¿Has descubierto como aquel centurión que Jesús es el Hijo de Dios?



## Signo

Presentamos esta Cruz adornada con ramas de olivo donde nos recuerdas que eres rey y gobiernas con amor.



## Preces

-Para que la sangre derramada por Jesús reconcilie a todos los pueblos que andan en discordias, haciendo de todos los hombres una gran familia. Roguemos al Señor.

-Para que Cristo que es nuestra paz, destruya el muro de tantas separaciones, enemistades y discordias. Roguemos al Señor.

-Para que los pobres, los que sufren y todos los que participan con sus sufrimientos de la cruz de Cristo, encuentren fuerza en la pasión del Señor. Roguemos al Señor.



## Oración

Señor Jesús te damos gracias por tu entrega de amor en la cruz, por enseñarnos a amar y a perdonar. Gracias Jesús amigo por dar tu vida y rescatar la mía. Ayúdame, como Tú, a cumplir siempre la voluntad del Padre.

